

## La Transformación Universitaria

Alexis J. Guerra C.\*

La transformación universitaria es un viejo tema que durante mucho tiempo estuvo de ronda por los pasillos, las aulas y el recinto universitario en América latina y en Venezuela. No podría decirse que alcanzó el estatus de “clamor nacional”, sencillamente porque no traspasó los límites de los círculos científicos y no tuvo la fuerza para ser asumido por los gobernantes de turno.

En el ámbito regional, la situación de los centros de estudios superiores, desde mediados del siglo pasado fue abordada y advertida por numerosos estudiosos del problema de su obsolescencia y pérdida de vigencia, ante los cambios que se avizoraban en la sociedad mundial como producto del proceso de globalización, el avance arrollador de las nuevas tecnologías de comunicación e información, en conjunción con otros factores de carácter político, económico, social, ambiental y cultural, que prohicieron, más que una segunda modernidad, un cambio de época identificado con la postmodernidad.

Sobre montañas de textos y cordilleras de artículos, se asentó un debate que encontró en Darcy Ribeiro, Carlos Tunnermann, Pablo González Casanova, José Joaquín Brunner, Martín Hopenhayn, Bernardo Kliksberg, y Cristovam Buarque, por sólo citar algunos referentes importantes a la hora de mostrar el declive de la institución universitaria y, en consecuencia, plantear lineamientos para su rescate y revitalización, en el tiempo inmediato y a futuro.

Organismos internacionales como el Banco Mundial, la UNESCO, IESALC, entre otros, incluso llegaron a hacerse eco de tales prédicas.

En el caso venezolano, por supuesto, conectado a ese contexto, se registra algo parecido. Desde la propia comunidad académica, fueron surgiendo inquietudes y preocupaciones similares por el futuro de la universidad. Desde la década de los años sesenta, el tema de la transformación universitaria estuvo en el centro de la discusión. El movimiento de renovación universitaria es un hito demostrativo de lo que aquí se afirma.

En algún archivo, a la manera de ficha bibliográfica, o anaquel de alguna vieja biblioteca pueden encontrarse referencias de textos y artículos científicos que documentan acerca de la reforma universitaria.

En una larga lista, referentes relevantes están representados, entre otros, por: Ernesto Mayz Vallenilla, Orlando Albornoz, Gilberto Picón, D.F. Maza Zavala, Víctor Morles, Hebe Vessuri, Carmen García Guadilla, María Egilda Castellano, Luis Fuenmayor Toro, José Miguel Cortázar, Evaristo Méndez, Álvaro Sánchez Murillo, Xiomara Muro y Rigoberto Lanz.

En el caso de Rigoberto Lanz, de cara a la comunidad académica nacional se realizó un esfuerzo titánico de consulta para elaborar un Proyecto de Reforma bajo los auspicios de IESALC- UNESCO y ORUS-Ve, y el propio Ministerio de Educación Superior, en la época de Héctor Navarro. Los tres volúmenes de “La Universidad se Reforma”, por ejemplo, así lo confirman.

En tiempos de valoración de la eficacia institucional, de la excelencia académica, de la responsabilidad social y del impacto de los proyectos sobre la comunidad, es evidente la inversión horas-hombre y los resultados obtenidos. El balance es enteramente deficitario. Ideas y proyectos no cristalizados por la inercia, la resistencia al cambio y la carencia de voluntad política del status quo por acometer dicha transformación. Incluyendo, el ámbito específico de cada universidad, donde en época de elección de autoridades la oferta hizo y hace visible, la promesa de renovación de las viejas estructuras académicas, sin resultados integrales.

La afirmación: la universidad de espaldas al desarrollo de conocimiento y del país, no es una frase vacía de contenido. Ni es un evento, ni una coyuntura. Es un hecho estructural.

El anuncio de la transformación universitaria contenida en la Ley de Educación Universitaria, cierra un ciclo de más de medio siglo de vida institucional regulado por una normativa, modificada en el año 1970, que en las últimas décadas fue desbordada por la realidad. No obstante, en lo inmediato, para el año próximo, abre un espacio para la confrontación, alrededor del cómo se acometerá dicha transformación.